

Roma establece la visión - número once

Comprender la triple aplicación de la profecía: el 11 de septiembre de 2001 y el proceso de prueba final para el adventismo laodicense

Jeff Pippenger
2024-08-30

Así como el 11 de agosto de 1840 confirmó las reglas adoptadas por Miller, después del 11 de septiembre de 2001 se vio, por quienes estaban dispuestos a ver, que los principios proféticos adoptados por Future for America eran la verdadera metodología bíblica de la lluvia tardía, tal como se expone en Isaías capítulo veintiocho. La aplicación de línea de reforma tras línea de reforma, tal como se expone en la historia sagrada, estableció que el 11 de septiembre de 2001 fue una repetición del 11 de agosto de 1840.

Vieron que cuando el poderoso ángel de Apocalipsis 10 descendió en 1840, Él prefiguró Su descenso en 2001. Ambos ángeles descendieron cuando se cumplió una profecía del Islam. Luego el movimiento creció a medida que hombres y mujeres respondieron a la eficacia de la metodología. El liderazgo del Adventismo del Séptimo Día laodicense fue pasado por alto en el tiempo del fin en 1989, y ahora esa iglesia entró en su proceso final de prueba, mientras el Señor comenzaba a seleccionar al movimiento del tercer ángel como Sus portavoces de los últimos días.

Una regla principal de las reglas dadas para los últimos días fue la triple aplicación de la profecía. Especialmente en ese tiempo lo fue la triple aplicación de los tres ayes, que tan claramente respaldaba el acontecimiento del 11 de septiembre de 2001. Cuando esa verdad fue investigada honestamente, quienes entonces estaban siendo guiados a las 'sendas antiguas' de Jeremías, cuyos corazones buscaban la verdad, el cumplimiento profético, junto con la validez de las reglas de interpretación profética adoptadas por el movimiento del tercer ángel.

Se vio que la correcta comprensión pionera de la historia del primer ay del capítulo nueve de Apocalipsis representaba al Islam. Se vio que el falso profeta Mahoma era el rey de esa historia. En esa historia, el Islam atacaría al Imperio romano, y su modo de hacer la guerra fue identificado específicamente como atacar de manera súbita e inesperada. En ese sentido, se entendió que el propio modo de hacer la guerra del Islam proporcionó las raíces etimológicas de la palabra "asesino". En esa historia, el Islam dañaría a los ejércitos de Roma, y el período concluyó bajo el marco de una profecía de tiempo de ciento cincuenta años. Cuando esa profecía de tiempo terminó el 27 de julio de 1449, comenzaron la profecía de tiempo y la historia del segundo ay.

Comenzó otra profecía de tiempo de trescientos noventa y un años y quince días, que terminó el 11 de agosto de 1840. En esa historia, el gobernante que representaba la obra profética del islam fue Ottman, quien había sido tipificado por Mahoma en la historia del primer ay. El capítulo nueve dice que, en la historia del segundo ay, el islam mataría a los ejércitos de Roma. Seguirían ejerciendo ese modo de guerra, atacando de manera súbita e inesperada, pero en esa historia la pólvora fue inventada y empleada por primera vez, de modo que el segundo ay representaba un

modo de guerra caracterizado por el ataque repentino del asesino, y además incluía explosivos.

El 11 de septiembre de 2001, el tercer ay del Islam asestó un golpe repentino con explosivos a las huestes espirituales de Roma. Ese acontecimiento marcó el comienzo de varias líneas de verdad profética, pero claramente estaban basadas en los dos testigos anteriores del primer y segundo ay. El acontecimiento demostró claramente que, así como en el fortalecimiento de la historia milerita del 11 de agosto de 1840 se cumplió la profecía del Islam del segundo ay y descendió el ángel de Apocalipsis diez, cuando llegó la profecía del Islam del tercer ay, marcó el descenso del ángel de Apocalipsis dieciocho en esa fecha.

"¿Ahora llega la noticia de que he declarado que Nueva York será arrasada por un maremoto? Esto nunca lo he dicho. He dicho, al contemplar los grandes edificios que allí se erigían, piso tras piso: '¡Qué escenas terribles tendrán lugar cuando el Señor se levante para sacudir terriblemente la tierra! Entonces se cumplirán las palabras de Apocalipsis 18:1-3.' Todo el capítulo dieciocho de Apocalipsis es una advertencia de lo que viene sobre la tierra. Pero no tengo luz en particular con respecto a lo que viene sobre Nueva York, salvo que sé que un día los grandes edificios de allí serán derribados por el vuelco y el trastorno del poder de Dios. Por la luz que se me ha dado, sé que la destrucción está en el mundo. Una palabra del Señor, un toque de su gran poder, y estas estructuras macizas caerán. Se producirán escenas cuyo terror no podemos imaginar." Review and Herald, 5 de julio de 1906.

El movimiento de Future for America fue visto entonces, por quienes estaban dispuestos a ver, como el paralelo del movimiento milerita. El islam del tercer ay se convirtió en un elemento principal del mensaje a partir de ese momento. La Inspiración enseñó claramente que, cuando el ángel del Apocalipsis descendiera, llegaría la lluvia tardía.

"La lluvia tardía ha de caer sobre el pueblo de Dios. Un poderoso ángel ha de descender del cielo, y toda la tierra ha de ser iluminada con su gloria." Review and Herald, 21 de abril de 1891.

Cuando el León de la tribu de Judá comenzó a abrir una comprensión más amplia de la lluvia tardía, Él condujo a Su pueblo al libro de Joel, que es un punto de referencia principal de la lluvia tardía. En ese momento, algunos de aquellos hombres que se habían unido al movimiento después del 11 de septiembre de 2001 determinaron que los insectos de Joel que destruyen la viña de Dios, que conducen al despertar del Clamor de Medianoche, representaban al islam. No podían o no querían ver que los insectos representaban a Roma.

La poderosa luz que se había producido al reconocer la triple aplicación de la profecía con respecto a los tres ayes añadió un respaldo lógico no santificado a su afirmación de que los insectos representaban al Islam. Como siempre sucede, una vez que se adopta una interpretación privada se produce una tergiversación de las Escrituras en un intento por sostener la premisa falsa. En su labor por sostener su postura demostraron que no entendían el principio de tipo y antitipo.

En los estudios teológicos y bíblicos, los términos "tipo" y "antitipo" se utilizan para describir una relación entre dos elementos, en la que uno prefigura o anticipa al otro. Este concepto a menudo se enmarca dentro de las categorías más amplias de "sombra" y "realidad".

Un tipo es un acontecimiento, persona o institución en el Antiguo Testamento que prefigura o anticipa un acontecimiento, una persona o una institución correspondientes en el Nuevo Testamento. Actúa como un precursor simbólico. El antitipo es el cumplimiento o la realización del tipo. Es la realidad que fue prefigurada por el tipo. El concepto de "sombra" y "sustancia" es paralelo a la relación entre tipo y antitipo. La "sombra" representa el (tipo), mientras que la "sustancia" representa el (antitipo).

Por tanto, que nadie os juzgue por comida o bebida, ni en lo referente a un día de fiesta, a la luna nueva o a los días de reposo; todo esto es sombra de lo que ha de venir, pero la sustancia es de Cristo. Colosenses 2:16, 17.

Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros y no la imagen misma de las cosas, nunca puede, mediante los mismos sacrificios que se ofrecían continuamente año tras año, hacer perfectos a los que se acercan. Hebreos 10:1.

En la controversia posterior al 11 de septiembre de 2001 sobre Joel y la correcta identificación de la Roma papal como simbolizada por cuatro insectos, delineando así la destrucción progresiva del adventismo laodicense, quienes sostenían que los insectos eran el Islam no solo pusieron un énfasis no santificado en la triple aplicación de los tres ayes, sino que también apelaron a tipos que apuntaban al antitipo de Roma y afirmaron que esos tipos en realidad identificaban al Islam. Al hacerlo, aportaron evidencia de que o bien no comprendían verdaderamente el principio de tipo y antitipo, o bien creían que tergiversar los tipos era un medio aceptable para justificar el fin.

En la controversia actual sobre Roma, hay una vez más evidencia de que quienes sostienen la idea errónea de que los "ladrones" de Daniel capítulo once, versículo catorce son Estados Unidos no entienden correctamente ni la triple aplicación de la profecía ni el principio de tipo y antitipo.

Cuando quienes sostienen que los «ladrones» son los Estados Unidos buscan sostener su postura, recurren a una triple aplicación de las tres Romas, para supuestamente probar que la Roma moderna, la tercera manifestación de Roma, son los Estados Unidos. Confiando en que no están dando falso testimonio deliberadamente y que solo están manifestando una ignorancia ciega de las reglas de una triple aplicación de la profecía, emplean una característica profética de las dos primeras Romas y argumentan que un rasgo de la historia de Roma identifica a la Roma moderna.

Roma pagana es el primero de tres cumplimientos proféticos de Roma. En Daniel capítulo ocho, Roma pagana es el cuerno pequeño masculino. En el capítulo dos, Roma pagana es el arte de gobernar. En Daniel siete, Roma pagana se divide en un reino de diez partes.

La segunda manifestación de Roma es la Roma papal, que en el capítulo ocho es el cuerno pequeño femenino, que en el capítulo dos es el eclesiasticismo, y que en el capítulo siete es el cuerno que habla blasfemias y arranca tres cuernos. La Roma pagana es un poder único, pero la Roma papal es un poder doble, representando a la iglesia papal como gobernando sobre el arte de gobierno de las estructuras políticas previas de la Roma pagana. En 1798, el poder papal recibió su herida mortal, pero no dejó de ser una iglesia; solo dejó de ser una bestia de la profecía bíblica, pues le fue quitado el poder civil que antes había controlado.

La segunda Roma es la Roma papal y solo funcionó como un poder (bestia) de la profecía bíblica cuando tenía la capacidad de controlar el poder del Estado para llevar a cabo sus planes blasfemos. La primera Roma fue un poder singular, la segunda Roma fue un poder doble y la tercera Roma es un poder triple. Las tres manifestaciones de Roma se rigen por los mismos principios que toda aplicación triple de la profecía. Proféticamente hay tres ayes, tres Babilonias, tres Romas y tres Elías. En términos de tipo y antitipo, las dos primeras manifestaciones de cualquiera de las aplicaciones triples son tipos que proporcionan la sombra del tercer cumplimiento, que es el antitipo y la sustancia de la aplicación triple de la profecía.

En el caso de Roma, las características de las dos primeras Romas muestran que tanto la Roma pagana como la papal otorgaron a su gobernante el título de Pontífice Máximo. Por lo tanto, el título del gobernante de la Roma moderna sería Pontífice Máximo, un título que nunca se ha atribuido a ningún presidente de los Estados Unidos. Las dos primeras Romas superaron tres obstáculos geográficos para establecer la autoridad en el trono en sus respectivos períodos históricos. No hay evidencia de que los Estados Unidos hayan superado tres obstáculos geográficos antes de 1798.

Las dos primeras Romas tenían señalado un período específico de tiempo en el que gobernarían con supremacía. En el versículo veinticuatro de Daniel once se identifica a la Roma pagana gobernando por un “tiempo”, o trescientos sesenta años, lo cual hizo desde la batalla de Accio en el 31 a. C., hasta el año 330 d. C. Reiteradamente se identifica a la Roma papal como gobernando durante mil doscientos sesenta años después de que los tres cuernos fueron quitados, desde 538 hasta 1798. En Isaías capítulo veintitrés se identifica a los Estados Unidos como reinando por setenta años simbólicos, como los días de un rey, pero nunca eliminó tres obstáculos geográficos antes de gobernar por setenta años simbólicos.

La Roma moderna se representa como superando los tres obstáculos geográficos del rey del sur, la tierra gloriosa y Egipto en Daniel capítulo once, versículos cuarenta al cuarenta y dos, y cuando esos tres obstáculos son derrotados y sometidos a Roma, entonces forman la triple unión del dragón, la bestia y el falso profeta. Juan también nos informa que la herida mortal de la bestia papal es sanada y que luego gobierna durante cuarenta y dos meses simbólicos.

Y vi una de sus cabezas como herida de muerte; y su herida mortal fue sanada; y toda la tierra se maravilló en pos de la bestia. Y adoraron al dragón que dio poder a la bestia; y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién es como la bestia? ¿Quién podrá hacer guerra contra ella? Y se le dio una boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar durante cuarenta y dos meses. Apocalipsis 13:3-5.

La bestia que gobierna durante cuarenta y dos meses simbólicos después de que su herida mortal ha sido sanada es el poder romano.

La profecía de Apocalipsis 13 declara que el poder representado por la bestia con cuernos semejantes a los de un cordero hará que 'la tierra y los que moran en ella' rindan culto al papado—allí simbolizado por la bestia 'semejante a un leopardo'. ... Tanto en el Viejo como en el Nuevo Mundo, el papado recibirá homenaje en el honor tributado a la institución del

domingo, que descansa únicamente sobre la autoridad de la Iglesia Romana." La gran controversia, 578.

La Roma pagana, la primera Roma, gobernó de manera suprema durante trescientos sesenta años en cumplimiento de Daniel capítulo once, versículo veinticuatro, y lo hizo después de que eliminó tres obstáculos geográficos en cumplimiento de Daniel capítulo ocho, versículo nueve.

La Roma papal, la segunda Roma, gobernó con supremacía durante mil doscientos sesenta años en cumplimiento de varios pasajes de la Escritura, y lo hizo después de eliminar tres obstáculos geográficos, en cumplimiento de Daniel, capítulo siete, versículos ocho y veinte.

Roma moderna vence al rey del sur en el versículo cuarenta del capítulo once de Daniel, y luego en el versículo cuarenta y uno vence la tierra gloriosa y en el versículo cuarenta y dos vence a Egipto. Roma moderna es el rey del norte del capítulo once de Daniel.

La Roma pagana, la primera Roma, fue un poder perseguidor, y la Roma papal, la segunda Roma, fue un poder perseguidor y, por lo tanto, la Roma moderna será un poder perseguidor.

Los Estados Unidos participarán en la tercera persecución llevada a cabo por la Roma moderna, pero esto no identifica a los Estados Unidos como el poder papal; simplemente señala una característica de la relación de los Estados Unidos con el poder papal en los últimos días.

Quienes desean sostener que los Estados Unidos son los "ladrones de tu pueblo" en los últimos días recurren a la aplicación triple de las tres Romas para identificar erróneamente a los Estados Unidos. El método defectuoso que emplean en el contexto de una aplicación triple se basa en identificar una característica de las dos primeras Romas y en insistir en que una característica profética de Roma, y no Roma misma, es la tercera Roma.

Identifican la primera ley dominical histórica de Constantino en el año 321 d.C., y luego la ley dominical de la Roma papal en el 538 d.C., para afirmar que la inminente ley dominical en los Estados Unidos define a los Estados Unidos como la Roma moderna, y además confunden su aplicación defectuosa al asociar la advertencia de Jesús de huir cuando las "abominaciones desoladoras" de las que habló Daniel, como si fuera la ley dominical. La "abominación desoladora" de la que habló Jesús apunta a dos leyes dominicales en los últimos días, pero es un simbolismo muy diferente en cuanto a que es una advertencia de huir, no la advertencia de rechazar la marca de la bestia. Su idea defectuosa ni siquiera aborda que hay dos leyes dominicales específicas en los últimos días.

Cuando, pues, veáis la abominación desoladora, de la que habló el profeta Daniel, puesta en el lugar santo (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes; el que esté en la azotea no descienda para tomar algo de su casa; y el que esté en el campo no vuelva atrás para tomar su manto. ¡Ay de las que estén encintas y de las que den de mamar en aquellos días! Pero orad para que vuestra huida no sea en invierno ni en sábado. Mateo 24:15-20.

"La abominación desoladora, de la que habló el profeta Daniel", fue una señal que Jesús dio a su pueblo para indicarles cuándo debían huir de la inminente destrucción de Jerusalén, cuando la

Roma pagana la asedió y posteriormente destruyó el santuario y la ciudad, entre los años 66 y 70 d.C.

Jesús declaró a los discípulos que le escuchaban los juicios que habían de caer sobre el Israel apóstata, y especialmente la venganza retributiva que vendría sobre ellos por su rechazo y crucifixión del Mesías. Señales inconfundibles precederían el terrible clímax. La hora temida llegaría de repente y con rapidez. Y el Salvador advirtió a sus seguidores: "Cuando veáis, pues, la abominación desoladora, de que habló el profeta Daniel, puesta en el lugar santo (el que lee, entienda:), entonces los que estén en Judea huyan a los montes." Mateo 24:15, 16; Lucas 21:20, 21. Cuando los estandartes idólatras de los romanos fueran levantados en el terreno sagrado, que se extendía algunos estadios fuera de los muros de la ciudad, entonces los seguidores de Cristo debían hallar seguridad en la huida. Cuando se viera la señal de advertencia, los que quisieran escapar no debían demorarse...

"Ni un solo cristiano pereció en la destrucción de Jerusalén. Cristo había advertido a sus discípulos, y todos los que creyeron en sus palabras estuvieron atentos a la señal prometida. . . . Sin demora huyeron a un lugar seguro —la ciudad de Pella, en la tierra de Perea, más allá del Jordán." La Gran Controversia, 25, 30.

Al acercarse el año 538, los cristianos de esa época reconocieron que la iglesia se había corrompido por una transigencia con la religión pagana y, basándose en la advertencia de Cristo y junto con la luz dada por medio del testimonio del apóstol Pablo en Segunda de Tesalonicenses, capítulo dos, huyeron al desierto profético de los mil doscientos sesenta años.

"Pero antes de la venida de Cristo, debían producirse importantes acontecimientos en el mundo religioso, anunciados por la profecía. El apóstol declaró: 'No os dejéis perturbar fácilmente ni os alarméis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, como si el día de Cristo estuviera inminente. Que nadie os engañe de ninguna manera; porque ese día no llegará sin que antes venga la apostasía y se revele el hombre de pecado, el hijo de perdición; el cual se opone y se ensalza por encima de todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; hasta el punto de sentarse en el templo de Dios, presentándose a sí mismo como Dios.'"

"Las palabras de Pablo no debían ser malinterpretadas. No debía enseñarse que él, por una revelación especial, había advertido a los Tesalonicenses de la venida inmediata de Cristo. Tal postura causaría confusión en la fe; porque la desilusión a menudo conduce a la incredulidad. Por lo tanto, el apóstol advirtió a los hermanos que no recibieran tal mensaje como si viniera de él, y procedió a enfatizar el hecho de que el poder papal, tan claramente descrito por el profeta Daniel, aún había de levantarse y hacer guerra contra el pueblo de Dios. Hasta que este poder hubiera realizado su obra mortal y blasfema, sería en vano que la iglesia esperara la venida de su Señor. '¿No os acordáis,' preguntó Pablo, 'de que, cuando aún estaba con vosotros, os decía estas cosas?'"

Terribles fueron las pruebas que habrían de asediar a la verdadera iglesia. Aun en el tiempo en que el apóstol escribía, el 'misterio de la iniquidad' ya había comenzado a obrar. Los acontecimientos que habrían de ocurrir en el futuro serían 'según la operación de Satanás, con todo poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad en los que

perecen.'

"Especialmente solemne es la declaración del apóstol respecto de aquellos que se negaran a recibir 'el amor de la verdad.' 'Por esta causa,' declaró acerca de todos los que deliberadamente rechazaran los mensajes de la verdad, 'Dios les enviará un poder engañoso, para que crean la mentira; para que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.' Los hombres no pueden rechazar impunemente las advertencias que Dios, en su misericordia, les envía. De los que persisten en apartarse de estas advertencias, Dios retira Su Espíritu, dejándolos a los engaños que aman." Hechos de los Apóstoles, 265, 266.

La componenda entre el paganismo y la iglesia fue la señal de advertencia que llevó a los cristianos de esa época a separarse de la Roma papal; pero debe señalarse que la luz que Pablo aportó a la advertencia de Jesús de huir es el mismo pasaje mediante el cual Guillermo Miller llegó a comprender que «el continuo» del libro de Daniel representaba a la Roma pagana. La relación profética entre la Roma pagana que detiene y luego se aparta para que la Roma papal ascienda al trono era una verdad que debía entenderse, pues las consecuencias de no reconocer esa relación profética traerían un fuerte engaño sobre quienes no amaban esa verdad. La hermana White aborda la misma historia:

Fue necesaria una lucha desesperada para que quienes querían ser fieles permanecieran firmes contra los engaños y abominaciones que, disfrazados con vestiduras sacerdotales, fueron introducidos en la iglesia. La Biblia no se aceptaba como norma de fe. La doctrina de la libertad religiosa fue calificada de herejía, y sus defensores fueron odiados y proscritos.

"Después de un largo y severo conflicto, los pocos fieles decidieron disolver toda unión con la iglesia apóstata si ella seguía negándose a liberarse de la falsedad y la idolatría. Vieron que la separación era una necesidad absoluta si habían de obedecer la palabra de Dios. No se atrevieron a tolerar errores fatales para sus propias almas, ni a dar un ejemplo que pondría en peligro la fe de sus hijos y de los hijos de sus hijos. Para asegurar la paz y la unidad, estaban dispuestos a hacer cualquier concesión compatible con la fidelidad a Dios; pero sentían que aun la paz se compraría demasiado cara a costa de los principios. Si la unidad solo pudiera asegurarse a costa de la verdad y la justicia, entonces que haya desacuerdo, e incluso guerra." El Gran Conflicto, 45, 46.

La relación profética entre los Estados Unidos y el papado en los últimos días ha sido prefigurada y resaltada por la identificación que hace Pablo de la relación entre la Roma pagana y la Roma papal que condujo hasta el año 538 d. C. En la triple aplicación de Roma, la Roma pagana cumplió las palabras de Jesús que identificaban la abominación desoladora como una señal para huir, y la Roma papal también cumplió las palabras de Jesús. La hermana White identifica otro cumplimiento de las palabras de Cristo.

"Ahora no es tiempo para que el pueblo de Dios fije sus afectos ni acumule tesoros en el mundo. No está lejano el tiempo cuando, como los primeros discípulos, nos veremos obligados a buscar un refugio en lugares desolados y solitarios. Así como el sitio de Jerusalén por los ejércitos romanos fue la señal para la huida de los cristianos de Judea, así también la ascensión

de poder por parte de nuestra nación en el decreto que haga cumplir el sábado papal será una advertencia para nosotros. Entonces será tiempo de salir de las grandes ciudades, como preparación para dejar también las más pequeñas, hacia hogares apartados en lugares recónditos entre las montañas." Testimonios, tomo 5, 464.

Para los cristianos de la época de Cristo, la advertencia señaló cuándo huir de Jerusalén. En los siglos V y VI, la advertencia para los cristianos los llevó a huir al desierto.

Y la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días. Y a la mujer se le dieron dos alas de un gran águila, para que volara al desierto, a su lugar, donde es alimentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo, de delante de la serpiente. Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río. Pero la tierra ayudó a la mujer, y la tierra abrió su boca y se tragó el río que el dragón había echado de su boca. Y el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra el resto de su descendencia, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo. Apocalipsis 12:6, 15-17.

Jesús siempre ilustra el fin de algo con su principio, porque Él es el Alfa y la Omega. La advertencia de la abominación desoladora en la historia de la Roma papal fue reconocida cuando se reconoció que el poder papal estaba en el lugar santo.

La advertencia está registrada por Mateo, Marcos y Lucas, y cada referencia presenta una ligera variación de palabras. Mateo dice: «Cuando, pues, veáis la abominación desoladora, de la que habló el profeta Daniel, en el lugar santo», y Marcos dice: «Cuando veáis la abominación desoladora, de la que habló el profeta Daniel, de pie donde no debe». Lucas dice: «Cuando veáis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su desolación está cerca. Entonces, los que estén en Judea huyan a los montes».

Los tres testimonios se aplican en conjunto. En una aplicación más específica, la referencia de Lucas a Jerusalén rodeada de ejércitos identifica la advertencia de que, cuando la Roma pagana comenzara su sitio contra Jerusalén en el año 66 d. C., los cristianos que aún estaban en Jerusalén debían huir de inmediato. La referencia de Mateo al “lugar santo” corresponde con la identificación de Pablo del “hombre de pecado” que “se sienta en el templo de Dios, mostrándose como si fuera Dios”, representando así el cumplimiento papal de la “abominación desoladora”. Marcos identifica la abominación desoladora de pie donde no debe, y esto corresponde a la advertencia de huir dada al adventismo en los últimos días. Dos de las advertencias están asociadas con el mandato de que el que lea entienda, y todas se refieren a una señal destinada a informar a los cristianos de la época que debían huir.

La falsa aplicación de una triple aplicación, tergiversada por quienes afirman que los "ladrones de tu pueblo" son los Estados Unidos, señala que, cuando la "abominación desoladora" se cumpla en el momento de la ley dominical en los Estados Unidos, la ley dominical que entonces se imponga identificará a los Estados Unidos como la Roma moderna, pues tanto la Roma pagana como la papal impusieron anteriormente una ley dominical.

El problema con esa aplicación defectuosa es que la ley dominical de la Roma pagana tuvo lugar en el año 321 d. C., pero el cumplimiento de la «abominación desoladora» por parte de la Roma pagana se produjo en el año 66 d. C., 255 años antes de la ley dominical de 321 d. C. Asimismo, la transigencia que produjo al «hombre de pecado» ya estaba ocurriendo en tiempos de Pablo, quien dijo: «el misterio de la iniquidad ya obra», y sin embargo la ley dominical papal llegó más de cuatro siglos después. Los dos primeros testigos en una aplicación triple de la profecía establecen las características del tercer cumplimiento de los últimos días. La «abominación desoladora» en los últimos días, sobre la base de dos testigos históricos y tres registros bíblicos de las palabras de Cristo, representa una advertencia para huir, no la imposición de una ley dominical.

En el próximo artículo desglosaremos por qué la aplicación es defectuosa en el contexto de reglas establecidas asociadas con una triple aplicación de la profecía, y por qué la identificación de la ley dominical en el contexto de la advertencia dada por Cristo es una tergiversación de la historia profética.

"Este compromiso entre el paganismo y el cristianismo dio lugar al surgimiento del 'hombre de pecado', predicho en la profecía como quien se opone y se exalta a sí mismo por encima de Dios. Aquel gigantesco sistema de falsa religión es una obra maestra del poder de Satanás, un monumento de sus esfuerzos por sentarse en el trono para gobernar la tierra conforme a su voluntad." La Gran Controversia, 50.